

SEMBLANZA DE CONCHA SUAREZ DEL OTERO

ELVIRA M^a PEREZ-MANSO FERNANDEZ

RESUMEN

Somero recorrido por la vida y la obra de Concha Suárez del Otero, escritora asturiana nacida en la villa de Luarca que, aunque residente en Madrid, siempre se sintió unida a su tierra natal, Asturias, evocándola en muchos de sus escritos.

ABSTRAC

A shallow run through the life and works of Concha Suárez del Otero, asturian writer born in the town of Luarca who, although resident in Madrid, always felt bound to her home land, Asturias, evoking it in many of her writings.

En este artículo nos acercaremos a la obra de la escritora Concha Suárez del Otero, nacida a principios de siglo (1908) en la vecina villa de Luarca y que, aunque vivió y vive actualmente en Madrid, nunca perdió el contacto con su pueblo natal.

Como decíamos vivió su niñez y juventud en la citada villa del occidente asturiano. Su padre, don José Ramón Suárez del Otero, prestigioso abogado, conocido escritor y gran aficionado a la literatura, ejerció su carrera profesional durante toda su vida en Luarca, y se casó con doña Julia Aguirre Calleja, directora de las Escuelas Graduas de la citada villa¹. Tuvo, por tanto, Concha Suárez del Otero un ambiente familiar muy propicio para adquirir una buena formación, y observamos que sus estudios, en un principio, fueron los normales en aquellas fechas para las mujeres que tenían ciertas inquietudes. Estudió magisterio en Oviedo, al igual que otras escritoras asturianas coetáneas; la mayoría de las nacidas a principios de siglo, que tuvieron o tienen una formación académica, realizaron dichos estudios. Se consideraba que era lo más ade-

cuado para una mujer; muy pocas accedieron a enseñanzas superiores. No es el caso de Suárez del Otero que dada su buena situación familiar, propicia al estudio, pudo continuar en la Universidad. Eligió la Facultad de Filosofía y Letras en Madrid. Se licenció en 1930 y obtuvo el doctorado al año siguiente. Es una educación privilegiada para una joven de los años treinta, pues según las estadísticas, hasta 1928 sólo se conocen tres catedráticas de instituto, aunque a partir de estas fechas el número se incrementó notablemente. Sin embargo, en Oviedo, las estudiantes universitarias eran treinta, por lo que pocas podrían aspirar a esos puestos. Dato relevante de esta situación lo hallamos, asimismo, en la Universidad Española en la cual, exceptuando a Pardo Bazán, ninguna mujer había llegado a la docencia en 1930; solamente se conoce alguna auxiliar como doña María de Maeztu, que no será nombrada titular hasta 1936².

Muy joven comienza a manifestarse su vocación literaria. Escribió poesías y pequeñas narraciones, de las que muchas se perdieron y otras ella misma destruyó³. Pero ya comienza a surgir la escritora que obtendrá su primer premio importante, otorgado a su novela *Mabel* por la editorial Biblioteca Patria, en 1928, y que, una vez publicada, alcanzó un gran éxito entre los jóvenes.

En el prólogo indica la autora que se trata de una obra de juventud en la que se aúna lo bello y lo bueno. Características exigidas por la editorial, cuyas estrictas normas, en el plano moral y social, se encuentran expuestas en la contraportada del libro⁴.

La protagonista Mabel es una joven de diecisiete años, hija de un banquero, cuya vida transcurre rodeada de todo lujo de comodidades, pero, inesperadamente, su mundo se irá abajo: tendrá que enfrentarse a la ruina de su padre y, posteriormente, a su fallecimiento, víctima de un ataque al corazón.

Mabel, como la mayoría de las jóvenes de su nivel social, estudia como entretenimiento, pero sin intención de trabajar; no era bien visto en dicha sociedad: el fin de la mujer era el matrimonio y el cuidado del hogar. Ella ve truncados sus planes de boda. Su prometido, al enterarse de la ruina de su padre, rompe su compromiso; mas ella, ante la grave situación que se le plantea, no caerá derrotada y se enfrentará con valentía decidiéndose a ejercer su carrera de magisterio. La destinan a una pobre aldea alejada de su mundo habitual; pero tiene la suerte de que aquellas humildes gentes son personas de una gran bondad. Pronto se adaptará y se integrará en sus costumbres, convirtiéndose, en poco tiempo, en una maestra ejemplar.

El paisaje y ambiente descritos pertenecen a su entorno. Los personajes se expresan, indistintamente, en bable o castellano según las situaciones, al igual que sucede en otros narradores asturianos. Es una novela llena de candor, donde la juventud de la autora está presente y donde resalta su formación religiosa plasmada de continuo en todos los hechos que acontecen a la protagonista. En estos años de adolescencia, Concha Suárez del Otero presenta los personajes de sus novelas con fe en el futuro y en sus posibilidades frente a la vida. Refleja en ellos su propio optimismo y está convencida de que el buen trabajo y el esfuerzo evita la mala fortuna. Ella misma, en una entrevista realizada por el periódico *Eco de Luarca*, se referirá a *Mabel* como una novela rosa llena de encanto e ingenuidad⁵.

En la revista *Covadonga* encontramos un amplio artículo sobre la vida de la autora y, en concreto, sobre su novela *Mabel*: "...por estas páginas juveniles pasa la aldea asturiana con su encanto riente y geórgico, y hay caracteres y rasgos de costumbres graciosamente dibujados; pero en ellas destaca, sobre todo, con el debido relieve y

colorido, el temple moral de la figura central del libro, la interesante Mabel, tan noble y tierna para el amor como valiente para la vida. Ese carácter ético y de lección de energía cristiana que el libro tiene, y que nada resta a su amenidad...”⁶.

Son características comunes las que hallamos en las obras de muchas jóvenes escritoras asturianas de principios de siglo. Su formación cultural y ética es muy afín y los jurados de dichos premios valoran en las novelas escritas por mujeres su moralidad y buenos principios. Por ello no es de extrañar que se adapten ellas a esas normas establecidas.

De la siguiente novela que estaba escribiendo por las mismas fechas, dice dicha revista que se titulará **Resoluciones** y que será del mismo estilo que Mabel. Suponemos que la escritora cambió su denominación porque solo conocemos la que aparece en 1930 con el título de **Vulgaridades**. En el “Españolito” leemos que esta novela obtuvo una gran acogida, al igual que la anterior, y que era “sencilla y delicadamente femenina”⁷. M^a Elvira Muñiz, en un comentario que hizo sobre ella, dice: “Se aparta del camino emprendido en la anterior y sigue la tendencia de la narración “intelectualizada” de su tiempo”⁸. No hemos podido leerla por estar agotada la edición.

Continúa escribiendo poesías y narraciones cortas durante unos años sin llegar a publicarlas. Será un período de su vida en el que se dedicará a la enseñanza, después de obtener una cátedra de Literatura en el Instituto de Mieres, y en el que regresará a su tierra natal, Asturias, de la que llevaba años separada por sus estudios en Madrid. El 18 de Marzo de 1935 se casó con don Jesús Iribas de Miguel, ingeniero de caminos, y, como era costumbre que la mujer permaneciese en el hogar, dejó de ejercer su carrera, pidió la excedencia y, de nuevo, se fue a vivir a Madrid con su esposo.

Los años siguientes los dedicará por entero al cuidado de su casa y de sus hijos, pero cuando los niños han crecido y no necesitan de tantas atenciones, vuelve a la actividad literaria y publica en 1949 **Vida Plena**, conjunto de poemas escritos durante años en el silencio del hogar, como ella misma nos cuenta. Fueron impresos quinientos ejemplares y en la introducción, bajo el título “Unas palabras mías”, comenta su contenido.

La divide en tres apartados: “Paisajes y Sueños”, “Amor” y, por último, “Plenitud” que corresponden a las etapas de su propia existencia en la que se dan los procesos normales de cualquier vida: primero soñar, después amar y posteriormente la plenitud. Fueros escritos, según sus palabras, como recreo y, a su vez, por íntima confianza.

En esta introducción, además, nos da su opinión sobre lo que debe ser la literatura. Recuerda la preceptiva “...no es un código, sino un catálogo...” y considera que se debe admitir toda innovación sensata.

Se refiere a los -ismos- con esta reflexión: se debe estar al margen de ellos porque no tienen vigencia, “...son posturas violentas e incómodas y no pueden durar”. Para ella el poeta debe ser natural, sensible y sincero y así alcanzará la originalidad. Su máxima ambición es conseguir que sus poemas estén plenos de belleza equilibrada, que es lo que admira más.

De sus composiciones poéticas destacaremos **En silencio** y **Mientras el mundo entero**; ambas forman parte de **Plenitud**. Son un conjunto de poemas de corte tradicional, con un estilo claro y sencillo sin complicaciones semánticas en los que expresa sus sentimientos sin ningún artificio ni rebuscamiento.

Ella misma expone sus ideas sobre el estilo, en un artículo publicado en el **Eco de Luarca**, en la página literaria del número extra titulado **Columna**: "El estilo en el arte, en la vida, es la huella propia que dejamos grabada si tenemos un modo nuestro de hacer las cosas, de obrar".

Sigue disertando sobre este tema y nos dirá que lo más importante de un escritor es tener un estilo claro y sencillo, huir de lo intrincado y de lo confuso porque "...la oscuridad es, por parte del artista, una vana extravagancia o una confesión de impotencia, ya que lo que claramente se concibe, claramente se expresa, y por parte del que la aplaude otra extravagancia de más modesto orden o una tácita y simple falta de valentía.

Picasso ha dicho, poco más o menos: "Cuando más conscientemente fui extravagante por el sólo gusto de serlo sin norte ni objetivo, tanto más fui aplaudido por la crítica".

Y hay muchos que, sin ser Picasso, con sólo ser sinceros, podrían decir lo mismo".

Vemos, por tanto, que la autora defiende el estilo natural, sin afectación, que unido a lo sincero dará lugar a la elegancia en todos los aspectos.

Prosigue su labor literaria y publica en 1951 un libro de relatos, finalista del premio **Alvarez Quintero** de la Real Academia Española de la Lengua, titulado **La vida en un día** que consta de doce narraciones cortas basadas en la realidad cotidiana. En el primer relato, que es el que da título a la obra, se plantea el problema de la infidelidad en el matrimonio con un acento claramente pesimista, con pocas esperanzas para la mujer: en unas breves páginas el narrador nos hace sentir esa situación, diríamos angustiosa, que viven algunas mujeres en estas circunstancias. En el segundo relato, **Nos habla un perro**, la originalidad reside, como su título indica, en que el perro es el narrador de los acontecimientos y él mismo nos comenta las faenas que tiene que soportar de su dueña. Está escrito con gran sentido del humor e ironía. En el "Españolito" se hace referencia a este cuento y señala como nota relevante "...las grandes dotes de observación, de gracia fina, de soterrada sátira...". En los demás capítulos de su libro, exceptuando, por un lado, **La tía veneno**, en el que los acontecimientos que describe están basados en un desgraciado accidente acaecido en Madrid, por los años cincuenta, a un niño pequeño que, asustado por historias de terror contadas inconscientemente para atemorizarle, confunde fantasía con realidad y "...el niño, enloquecido, se lanza por la ventana frontera, que le ofrece los brazos abiertos como un refugio o como una liberación"; y, por otro lado, el titulado **Una madre** en el que alaba la figura de la madre, capaz de cualquier sacrificio por la vida de sus hijos. En el resto de los apartados, bajo diferentes epígrafes, surgirá un alma femenina que cuenta sus impresiones más directas, en ocasiones íntimas, en las que refleja con sagacidad y grandes dotes de observación, todos esos sentimientos ocultos que no se atreven manifestar muchas mujeres porque irían en contra de lo establecido en la sociedad. Concha Suárez del Otero consigue plasmarlo en estos relatos con una gran maestría y sin estridencias. La condensación de estas ideas las encontramos expuestas en el capítulo cuarto titulado **William**, en el que presenta un problema vigente aún en ciertos niveles sociales. Después de un fracaso matrimonial, la mujer que tiene unos principios religiosos, y para la que no existe el divorcio, tendrá que renunciar al amor de otro hombre y vivir toda su existencia abnegada y amargada esperando el premio a ese sacrifi-

cio en el más allá. Esta idea obsesionó a la autora y volverá a tratarla en otras obras suyas. La solución que aporta será siempre la renuncia por parte de la mujer¹⁰.

Numerosos periódicos y revistas se hacen eco de la publicación de este libro y en todos ellos se considera su labor. En la revista **Destino** de Barcelona escribirá R. Vázquez Zamora: "Siempre me sorprende encontrar un buen libro de cuentos. Es un género muy difícil para el que nuestros autores parecen hallarse desentrenados, pero tenemos hoy ante nosotros **La vida en un día** de Concha Suárez del Otero, demostrándonos que esta autora domina, con una habilidad constructiva poco frecuente, tan difícil género literario".

En 1954 se publican una serie de cuentos que llevan como título genérico el del primero de ellos, **Mi amiga Audrée**. Leemos en el "Españolito" y en diferentes críticas aparecidas en los periódicos asturianos **Eco de Luarca** y **Región**, grandes alabanzas sobre estas narraciones, destacando su humanidad y poesía. Se señalan como los mejores **Mi amiga Audrée**, **Mi historia** y **Papillón**, de acertada penetración psicológica y dolorosa ternura¹¹.

Cuatro años después, en 1958, publicará **Satanás no duerme**, en la colección "Los tres dados" de la editorial Prensa Española. Dividida en dos partes claramente diferenciadas, el transfondo de la novela será la desilusión. Narra la vida de unos jóvenes de la posguerra: Blanca, Choni, Elisa, Mario, Pedro y Lope, desde el final del bachiller hasta diez años después. En un principio nos hablará de su juventud, en la que hallamos un mundo lleno de ilusiones y esperanzas para todos y, a medida que van pasando los años, la destrucción de todas ellas. El pesimismo es la nota predominante que se refleja en la obra a través de la vida de los protagonistas llena de frustraciones y fracasos. Creemos que la autora, en esos momentos, se encuentra en una situación emocional muy negativa que transmite a sus personajes, los utiliza como catarsis, siguiendo su concepto de la novela en la que el autor debe plasmar sus sentimientos y vivencias.

Hace referencia al título de la obra en la segunda parte del libro, en el apartado que lleva por nombre **El niño atónito**; en él nos describe la vida de uno de los personajes, Lope, que es farmacéutico y se encuentra ilusionado con su futuro, pero sus esperanzas no se cumplirán y se verán malogradas por circunstancias familiares que le hicieron sentirse infeliz: la causa fue el fracaso matrimonial de sus padres, "... y como Satanás no duerme, aprovecha siempre el momento oportuno para entrar a saco en nuestras almas". Escrita con soltura y amenidad, sin rebuscamientos, hace estudios de los caracteres bastante precisos, explicando todas las reacciones y situaciones con gran sagacidad; destacan sus dotes de observación. Aunque la novela se supone se desarrolla en Madrid porque las descripciones que realiza de una gran ciudad nos la recuerda, también describe el paisaje asturiano con clara y estudiada prosa, cuando nos habla de una de las protagonistas, Elisa, que es asturiana y viene de vacaciones a su tierra. Suponemos que Luarca será la villa "marinera y norteña", y cuando se refiere "...a la brava hermosura, casi terrible, del paisaje que iban cruzando", creemos ver la difícil carretera de acceso a la citada vecindad. Como decíamos, su pesimismo es patente en todos los momentos de su obra e incluso se refleja en el paisaje lluvioso y gris del norte asturiano. Los personajes no actúan libremente sino condicionados a ese fatalismo que rezuma la obra. Se trasluce una pérdida de fe en las personas debido a sus propios fracasos. El final de la novela ahonda en esta idea: Blanca muere en un

accidente de coche cuando va al encuentro de sus compañeros; Mario que era la figura del optimismo, la más atractiva en todos los campos, alegre, guapo, simpático, del que todas estuvieron enamoradas; cuando al fin se da cuenta de que su verdadero amor es Blanca y que podrán realizar su sueño, ella no aparece. Él no sabe que acaba de matarse y piensa que no acudió a la cita. Una frase de la novela lo resume todo: "...Apenas veía nada más que su propia amargura, manando del costado de todas las cosas. otro derrotado dentro del grupo". La autora se sirve de los diversos personajes para presentarnos su propia visión del mundo, en aquellos duros años de la posguerra, y esto, unido a su fracaso matrimonial, ya separada de su marido, le hace presentar un pesimismo exacerbado que contrasta con el optimismo de Mabel.

En el *Eco de Luarca* del día 27 de julio de 1958, Clemencia Laborda, escritora madrileña admiradora de Concha Suárez del Otero, publica una crítica sobre este libro en la que señala, entre múltiples alabanzas, que: "El dibujo recio de los tipos, su análisis psicológico, el ambiente en que se mueven, sumado al agudo interés del relato, todo, se complementa en un conjunto de belleza, que acredita a una gran novelista".

Se menciona, a su vez, en el citado comentario, el gran éxito obtenido en la Feria del Libro celebrada en el paseo de Recoletos de Madrid¹².

En la *Hoja del Lunes* de Madrid, firmado por J. E. Casariego, leemos estas elogiosas palabras: "**Satanás no duerme** es una de las mejores novelas publicadas en estos últimos años. Su autora, Concha Suárez del Otero, revalida en esta obra magistral su bien ganada fama de excelente novelista".

Melchor F. Almagro del diario ABC dirá: "Magnífico, múltiple, exigente reactivo es el imaginado por Concha Suárez del Otero en **Satanás no duerme**. Los tipos y la sugestión del momento histórico están muy bien logrados, pero la emoción categórica de esta obra viene de más adentro".

Seguirá escribiendo durante unos años poesías y cuentos. Así, el titulado *La Víctima*, con el que obtuvo una Hucha de Plata en 1968; y será, en este mismo año, cuando vuelve a publicar otra novela *Me llamo Clara*, donde el narrador-protagonista domina el presente, pasado, futuro. Su personaje principal, Clara, es el personaje nuclear.

La obra está estructurada en dos partes: en la primera, Clara, está escribiendo una novela autobiográfica, y comienza su narración desde la infancia con una detallada descripción de esta época de su vida, que parece desarrollarse en Asturias por las referencias que hace del paisaje, aunque no ubica la acción en un lugar determinado, alternando sus recuerdos de la niñez con su situación actual en plena juventud.

Se presenta a Clara, en el comienzo de la trama, pasando un mal momento debido a un reciente fracaso amoroso. Trata de superar esta crisis escribiendo una novela y recreándose en los años felices de su niñez, plenos de ilusión y esperanza, sin ningún problema, confrontándolos con aquellos otros en que ya surgen las dificultades y que la protagonista los identifica con el primer amor, a causa de su decepción en este aspecto de la vida. Pensemos que para la mujer su única meta era el matrimonio y para muchas cualquier fracaso sentimental les causaba una profunda mella.

En la segunda parte de la obra, Clara tiene ya 23 años y se ha decidido a trabajar en una agencia de viajes como medio para ampliar sus horizontes y acumular experiencias a fin de continuar su novela. Acepta el puesto de segundo jefe de expedición y comenzamos a visitar, de mano de la protagonista, diferentes países europeos; a su

vez, conoceremos los variopintos personajes, compañeros de viaje, que se tropiezan en este tipo de excursiones organizadas y, finalmente, nos hablará de ese nuevo amor que encontrará, pero al que tiene que renunciar, porque su formación religiosa le impide mantener esa relación: él está casado.

Concha Suárez del Otero seguirá tratando este tema en sus escritos, visto desde diferentes ángulos; será el reflejo de su propia vida, como ella misma nos dirá en el desarrollo de la obra, cuando a la protagonista la convierte en escritora y pone en boca de ella su concepto de la novela: "Claro ¿no has leído cien veces que todo lo que no es autobiografía es plagio? Tratar de inculcar ideas desde la novela o el teatro es algo tan fuera de lugar como si un cura saliera al púlpito a decir chascarrillos ya que los géneros literarios puros deben llevar en ellos mismos el principio y el fin sin entrar jamás en terrenos didácticos..." Continúa disertando sobre los diferentes aspectos de la creación literaria, para concluir que "... siempre los que se han salido del canal común y han hecho su obra atendiendo solamente a su criterio, han sido los grandes, los elegidos, los que marcaron un rumbo a los demás".

Ella elegirá en sus obras expresar sus propias vivencias, basadas la mayoría de las veces en su experiencia, utilizando la literatura como descarga; pero, a su vez, sabe extraer y captar lo más esencial de su sentir y hacer partícipe al lector de todo lo que ella ha deseado transmitir.

En el periódico el **Eco de Luarca**, al igual que en otras ocasiones escrito por Clemencia Laborda, aparece una amplia reseña con grandes elogios sobre esta obra, de la que destacamos estas líneas: "...es una novela muy bien escrita, diríamos admirablemente escrita. Su prosa limpia, correcta, acredita una vez más a su autora...con tipos bien trazados y paisajes vividos"¹³.

Hasta 1972 no aparece un nuevo libro de Concha Suárez del Otero. Esta vez no se trata de una obra literaria; ella misma dice que abandonó esta faceta para dedicarse a la didáctica. Su título nos aclara cuál es su objetivo primordial: **Consejos para las señoras de cierta edad**. Lo dedica la autora a todas sus amigas cuya edad oscila entre los 40 y los 80 años, con el fin de que les sea de utilidad y puedan tener una vida mejor¹⁴.

Concha Suárez nos explica en la introducción su intención al escribir dicho libro: quiere que sirva de ayuda a todas aquellas mujeres que "...tienen una culturilla para ir tirando..." e intentar orientarlas para que su vida, al llegar a cierta edad, no sea una sucesión "...de añoranzas, lamentos y suspiros estériles".

Consta la obra de tres apartados más la introducción en la que, entre otras cuestiones, describe todas las posibles situaciones en que se pueden encontrar las mujeres que se decidan a leerlo. En el primer apartado, bajo el epígrafe **Vida física**, se referirá a como alimentarse y cuidarse para tener una buena salud; el segundo lo titulará **Vida psíquica**: en él dará abundantes consejos para orientar y aumentar la calidad de vida de esas mujeres mayores que no saben ya que hacer y se encuentran solas. Concha Suárez denota una gran capacidad psicológica y sensibilidad al afrontar todos estos hechos, respaldándose en consejos médicos, como especifica en la introducción. No son opiniones arbitrarias, sino comprobadas científicamente. La tercera parte se denominará **Vida social**: en ella intentará convencer a las mujeres para que sean ellas mismas, que no se dejen llevar por modas o por compañías inapropiadas que no les ayudarán a ser felices, sino a sumirlas en una mayor desesperación.

La autora vierte en este libro todas sus impresiones sobre la vida en distintos campos, intentando comunicarse con sus semejantes, planteando una serie de situaciones que surgen en el transcurso de la existencia de cualquier persona y tratando de ayudar a esas mujeres desorientadas por falta de formación e información. Es un libro muy ameno que cumple los objetivos propuestos: convertirse en la confidente de todas las mujeres "...perdidas..." en su soledad y conseguir establecer un diálogo con el lector que se siente identificado y entendido por el escritor o en este caso escritora. Obtuvo un gran éxito alcanzando cuatro reediciones.

La última publicación de Suárez del Otero es el libro que lleva por título **A mis queridos Pepes**. Respecto al título aclarará, por un lado, de dónde proviene y, a continuación, hará referencia a la popularidad de este nombre en España que "...engloba a todos los hombres..." y recuerda, como ejemplo, la copla popular:

llevan las cigarreras
en el rodete
un cigarro escondido
para su Pepe¹⁵

Divide la obra en cuatro partes: Introducción- "Nosce te ipsum"; 2ª parte. Tu soma- "Primun vivere"; 3ª Tu psique- "Deinde Philosophari" (sic) y la 4ª parte. Tu entorno- "Non nocere." En ellas tratará una serie de temas referentes a la manera de mantener, conservar y preservar nuestra salud, tan en peligro en el momento actual por múltiples causas que la autora analiza exhaustivamente con referencias científicas. Viene a ser un manual de buenas costumbres que tan de moda están hoy en día y que ella expone "...rebosante de gracias, sensibilidad y agudeza espontáneas", como reza en la contraportada del libro. Está escrito en una prosa bien cuidada y muy ameno de leer.

Concha Suárez del Otero nos explica porqué escribió últimamente este tipo de obras: "Cuando escribí mi último libro, sin olvidarme y menos renegar de mis anteriores cultivos literarios, me pasé al campo de 'la didáctica' segura de que desde él podía ayudar más eficazmente a todas las mujeres que me leyeran. El resultado me demostró que era así, y que el ayudar a mis hermanas de sexo os había ayudado indirectamente también a vosotros. A todos los hombres, a todos los Pepes que, aunque digáis lo contrario y quizá hasta lo penséis alguna vez, no sois nadie sin una mujer al lado".

Es una autora que sin estridencias feministas nos va perfilando en sus obras el tipo de mujer que existía en esos años, el cual, la mayoría de las veces era, prácticamente, el reflejo de la propia escritora que relata acontecimientos ligados a su mundo. Por ello, en sus obras, parte de un gran optimismo frente a la vida, para ir paulatinamente cayendo en el más profundo pesimismo, sin esperanzas. Sin embargo, en estos dos libros escritos en los últimos años, se observa que ha superado esa crisis e intenta transmitir sus nuevas ilusiones a todas esas mujeres que han sufrido experiencias negativas en su existencia, dándoles ideas de muy variada temática que, parece ser, según las críticas leídas, tuvieron una gran acogida.

Pedro Caba de la revista Índice escribe unas palabras muy halagadoras sobre su obra: "...se nos reveló como una de las primeras novelistas de hoy con esa personalidad creadora que echamos de menos en tantos novelistas españoles y extranjeros, varones y mujeres".

Por último, es de destacar la importancia que este tipo de escritos tiene, realizados por diversas autoras asturianas dentro de una línea tradicional o de compromiso, y que fueron modelando una nueva mujer que surgirá en la última década del siglo XX, hecho de una manera silenciosa y encomiable, digna de mención¹⁶.

NOTAS

- (1) Ver a Constantino Suárez "Españolito". *Escritores y artistas Asturianos*. Tomo VII (1959) pp. 224-227.
- (2) V. Scanlón, Geraldine, M. *La polémica feminista en la España contemporánea* (1866-1974). Madrid. Siglo XIX. Editores, S. A. 1976, p. 56.
- (3) Ob.cit. nota (1) pág. 224. Se refiere a esta faceta de la escritora con palabras textuales.
- (4) Destacamos estas líneas que dice la dirección de la editorial: "... La edición de obras en esta "biblioteca" no implica recomendación de otros libros de los mismos autores que en ellos colaboran: solamente suponen la moralidad y ortodoxia de los que publicamos; que en todo tiempo están sometidos a la autoridad de la Iglesia..."
- (5) En el *Eco de Luarca* del 29 de julio de 1958, se publica una crítica de Florencia M. Ortiz sobre su novela *Satanás no duerme*, en la que hace una entrevista a la escritora acerca de su vida y obra.
- (6) En la revista *Covadonga* del año 1928, se publica un artículo sobre Concha Suárez del Otero en la sección titulada "Escritores de Asturias". Firma C.C. y R., pp. 160-161.
- (7) Ob.cit. Se cita una crítica de don Elías Tormo sobre la obra, p. 225.
- (8) En el libro *Historia de la literatura asturiana en castellano* de M^a Elvira Muñiz, nos habla de la escritora, pp. 209-210.
- (9) En el *Eco de Luarca* del 7 de marzo de 1965 aparece este artículo.
- (10) Ob.cit., p. 226. Nos habla de diferentes cuentos escritos por Concha Suárez del Otero: *La hija de Juan, Las señoritas de López*. A todos ellos se refiere con alabanzas.
- (11) Ver "Españolito" p. 226. Fue publicado por Afrodisio Aguado en el n^o 123 de la colección "Más allá". Madrid.
- (12) Ver *Eco de Luarca* del 27 de julio de 1958.
- (13) Publicado en el *Eco de Luarca* en agosto de 1968, y escrito en Madrid en mayo de 1968 por Clemencia Laborda.
- (14) Fue editada por Larfe Ediciones S.A.
- (15) Publicado por ediciones M.A.S.
- (16) Ver Pérez-Manso, Elvira María. *Escritoras Asturianas del siglo XX. Entre el compromiso y la tradición*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1991.

